



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 2 del Tiempo de Cuaresma (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

25 DE FEBRERO 2018

La Transfiguración de Jesús

El Resplandor de Su Gloria

Marcos 9.

QUE BIEN SE ESTA CONTIGO, SEÑOR

Podemos fijarnos hoy, en la escena del Evangelio de hoy y en la exclamación de Pedro que se atreve a hablar: "Maestro, ¡qué bien se está aquí!". Expresa un gozo que no había encontrado antes. Según el mismo apóstol, merecería la pena eternizar la situación. Quedaba atrás la renuncia a todo lo que habían dejado por seguir a Jesús. Ver su rostro transfigurado recompensaba todo lo pasado.

Todos hemos dicho alguna vez esta frase y la hemos pensado en muchas ocasiones. ¡Qué bien se está aquí!, y como Pedro, hubiéramos querido quedarnos allí para siempre, tal cual estábamos.

Al lado de Jesús, los apóstoles se encontraron tan bien, que experimentaron el deseo de permanecer siempre como estaban, de no volver a la realidad diaria, de quedarse con el Señor al entrever, siquiera fuera ligeramente, la grandeza y la belleza que la transfiguración ponía en Él.

Es misión de los cristianos presentar al mundo un Jesús con el que el hombre se encuentre bien, un Jesús con el que dé gusto estar, con el que a uno le apetezca quedarse un rato a charlar, a cambiar impresiones, a revisar los problemas grandes y pequeños de la vida diaria. Es misión de los cristianos presentar a un Jesús "transfigurado", Hijo predilecto de un Dios que es amor, justicia, comprensión, omnipotencia y misericordia y otras muchas cosas.

LITURGIA DEL DOMINGO 3 del tiempo Ordinario (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Génesis 22, 1-2. 9-13. 15-18

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán, llamándole: - «¡Abrahán!»

Él respondió: - «Aquí me tienes.»

Dios le dijo: - «Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécelo allí en sacrificio, en uno de los montes que yo te indicaré.»

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

«¡Abrahán! Abrahán!» Él contestó:- «Aquí me tienes»

El ángel le ordenó: - «No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo tu único hijo.»

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: -- «Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: Por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa.

Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.»

SALMO 115. 10 y 15. 16-17– 18-19 (R: Sal 114,9)

R/ Caminaré en presencia del Señor en el país, de la vida

Tenía fe, aun cuando dije: /«¡Qué desgraciado soy!»/ Mucho le cuesta al Señor /la muerte de sus fieles. R

Señor, yo soy tu siervo, / siervo tuyo, hijo de tu esclava:/ rompiste mis cadenas. / Te ofreceré un sacrificio de alabanza, / invocando tu nombre, Señor. R

Cumpliré al Señor mis votos / en presencia de todo el pueblo,/ en el atrio de la casa del Señor, / en medio de ti, Jerusalén R

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Romanos 8, 31b-3

Hermanos Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Me invocará \(Apendice\)](#) [Invoco al Dios Altísimo CLN 723](#)

[Transfigurame \(Liturgia de las Horas N° 04\)](#) [Nos has llamado al desierto CLN 126](#)

En Latin: [Tibi dixit cor meum.](#)

Misa : [Misa de Cuaresma \(Canto Gregoriano\)](#)

Salmo y Aclamación antes del evangelio: [Caminaré en presencia del Señor. \(Propio\)](#)

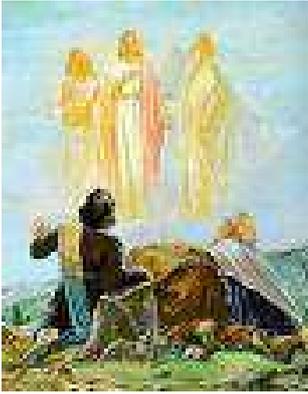
Ofrendas: [Attende Domine. CLN 101](#)

Cordero de Dios: [de Climent CLN-N 8](#)

Comunión: [Grande es tu ternura \(Cantos varios\)](#) [Oígo en micorazón CLN 540](#)[Desde lo hondo CLN 529;](#) [Llorando los pecados CLN 110](#)

Final: Silencio o música gregoriana o polifónica. [Si me levanté CLN 107](#)

La voz de Dios que avala a Jesús, aunque ciertamente procede de lo alto, no se manifiesta en formas deslumbrantes. El creyente que acepta esta voz, se encontrará con Jesús solo: sin aureolas, sin providencialismos ingenuos, sin milagrerías pueriles.



EVANGELIO

San Marcos 9, 2-10 14-20

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: - «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» Estaban asustados, y no sabía lo que decía.

Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: «Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.» De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.» Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».

NOS SOBRA, Y NOS FALTA TANTO

Estamos sobrados de ocupaciones y actividades, y nos faltan acciones que transformen de verdad.

Estamos sobrados de palabras, y nos faltan comunicarnos y entendernos.

Estamos sobrados de ruidos y alborotos y nos falta oír y entender las llamadas de los otros.

Estamos sobrados de rtisas y pamplinas, y nos falta sentir una alegría permanente.

Estamos sobrados penas y dramas televisivos, y nos falta encontrarnos de verdad con la tristeza del vecino.

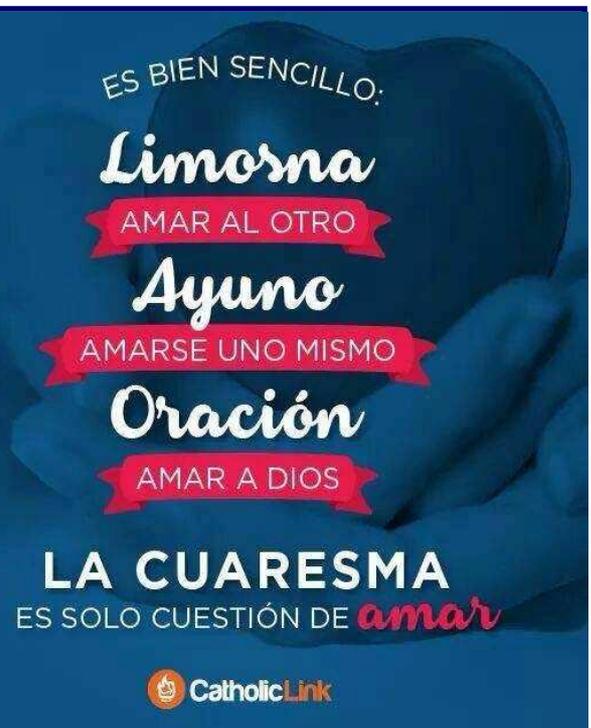
Estamos sobrados de prejuicios, pesimismo y miedos, y nos falta poner confianza, esperanza y libertad.

**Estamos sobrados de que nos utilicen, y nos falta ser nosotros mismos.
Estamos sobrados de pensara sí, y nos falta poner manos a la obra.**

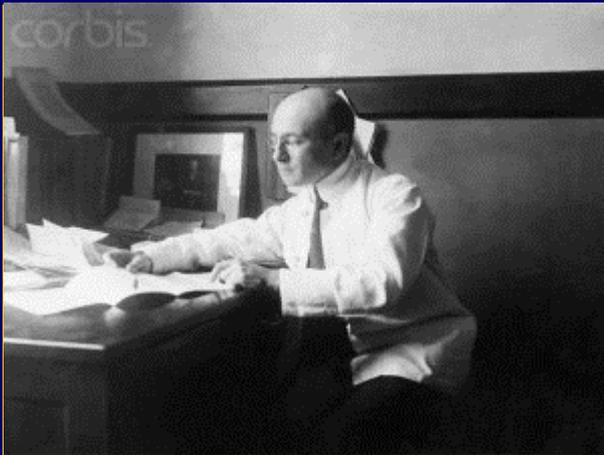
ORACION

**Señor. otra Cuaresma, cuarenta días, toda una vida que me da tu gracia para recuperar cuarenta noches, que son toda una vida perdida a tus espaldas.
Con tu ayuda, Señor, quiero cambiar como tu amor me inspira.**

**Que tu palabra despeje los caminos, que tu luz ilumine y disipe mis temores,
que tu fuerza refuerce mis esfuerzos, que tu amor me transforme.**



ALEXIS CARREL (1873-1944)



Alexis Carrel era premio Nobel de Medicina, y era ateo; y quiso reírse de Lourdes. Fue allí a demostrar que lo de Lourdes era una patraña, que aquello era mentira, que aquello era todo un fraude. Y así subió al tren de una peregrinación que iba a Lourdes.

En Lourdes existe una Oficina Médica donde hay médicos, de todas las nacionalidades y de todas las ideologías, que estudian a los enfermos antes y después de salir. Existe un libro, que se titula Curaciones milagrosas modernas,

escrito por el doctor Leuret, director de la Oficina Médica de Lourdes. En ese libro hay radiografías antes y después de los milagros, con las firmas de médicos que garantizan que estas curaciones instantáneas de ninguna manera se deben a la medicina. Personas que entran con esas radiografías y salen repentinamente curadas.

Este es el caso de Alexis Carrel, premio Nobel de Medicina y ateo. Él iba a Lourdes a reírse. En el tren en el que iba, una enferma, que se llamaba Marie Ferrand Bayllie, se pone a morir. Piden un médico, y Alexis Carrel va a ver a aquella mujer que tenía, al parecer, una peritonitis. Alexis Carrel dice que esa mujer se muere, que esa mujer no llega a Lourdes. No hay nada que hacer. Está desahuciada. Sabía lo que tenía aquella mujer, y sabía que aquello era gravísimo. Entonces, de broma, dice:

-Bueno, si esta mujer se cura en Lourdes, entonces yo creería en Lourdes.

Dios le tomó la palabra. Aquella mujer llegó a Lourdes. Y ante los ojos atónitos de Alexis Carrel aquella mujer instantáneamente se cura de su enfermedad. Él cumple su palabra y se convierte.

Y él se fue a la gruta, a contemplar atentamente la imagen de la Virgen, las muletas que, como exvotos, llenaban las paredes iluminadas por el resplandor de los cirios, cuya incesante humareda había ennegrecido la roca... Alexis Carrel tomó asiento en una silla al lado de un campesino anciano y permaneció inmóvil largo rato con la cabeza entre las manos, mecido por los cánticos nocturnos, mientras del fondo de su alma brotaba esta plegaria:

«Virgen Santa, socorro de los desgraciados que te imploran humildemente, sálvame. Creo en ti, has querido responder a mi duda con un gran milagro. No lo comprendo y dudo todavía. Pero mi gran deseo y el objeto supremo de todas mis aspiraciones es ahora creer, creer apasionada y ciegamente sin discutir ni criticar nunca más. Tu nombre es más bello que el sol de la mañana. Acoge al inquieto pecador, que con el corazón turbado y la frente surcada por las arrugas se agita, corriendo tras las quimeras. Bajo los profundos y duros consejos de mi orgullo intelectual yace, desgraciadamente ahogado todavía, un sueño, el más seductor de todos los sueños: el de creer en ti y amarte como te aman los monjes de alma pura...»